



Acaba abril sin  
convocatoria  
para libros  
de texto

Desde hace 25 años este mes marca el límite para que la SEP adquiera de editores privados los materiales para secundaria. | A20 |

# Editores privados quedan fuera para libros de texto

Vence plazo: **acaba abril** sin que la SEP, a través de la Conaliteg, elija y adquiera títulos de secundaria para el próximo ciclo escolar. La producción debe arrancar en mayo

**YANET AGUILAR SOSA**

—yanet.agullar@eluniversal.com.mx

La industria editorial mexicana debería arrancar la próxima semana el proceso de producción de alrededor de 37 millones de ejemplares de libros de texto de secundaria, que el Estado mexicano adquiriría a las editoriales para distribuirlos entre 5.5 millones de alumnos de más 30 mil escuelas públicas de todo el país; sin embargo, el tiempo se agotó y termina abril sin que los editores privados hayan sido convocados por la Secretaría de Educación Pública (SEP), a través de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos (Co-

naliteg), para participar en un programa de adquisición de libros que implicaba ingresos a la industria editorial por casi mil 500 millones de pesos.

En un escenario ideal —como lo fue durante 25 años hasta el año pasado—, en abril los editores tenían en sus manos las listas de libros seleccionados por los maestros, así como comprados los insumos —como papel y tinta—, para comenzar la producción editorial de los títulos que entre febrero y marzo llegaban a la SEP para su visto bueno, y se ponían en línea en la plataforma de la Conaliteg para que los maestros de secundaria seleccionaran los títulos que mejor iban con su modelo de enseñanza.

De haber continuado el programa de adquisición de libros de texto de secundaria para el ciclo escolar 2023-24, ya con las listas en mano y los convenios firmados, entre mayo y junio —es decir, a partir de la próxima semana—, las editoriales iniciarían la impresión, pero eso ya no será así, al menos ese es el mensaje que con su silencio les manifiesta la SEP y, en particular, la Dirección General de Materiales Educativos, a cargo de Marx Arriaga, encargado del rediseño de libros que la Cuarta Transformación denomina Nueva Escuela Mexicana.

Hugo Setzer, presidente de la Cámara Nacional de la Indus-



tria Editorial (Caniem), afirma que los editores “no han tirado la toalla” y que están en la mejor disposición de activarse si la Conaliteg los convoca a continuar el programa. Sin embargo, la realidad es que hace medio año la comunicación desde la SEP se cerró con los editores y hace casi cinco meses tuvieron la última reunión con Victoria Guillén, directora de la Conaliteg. Desde entonces, a pesar de tocar puertas y enviar comunicaciones, sólo han recibido silencio.

Setzer asegura que como gremio y también como editoriales de manera individual no han cesado en el esfuerzo por seguir participando en los programas; sin embargo, “no ha habido comunicación oficial”. Dice que si bien hay comunicación informal y cordial con funcionarios del más alto nivel de la SEP y la Conaliteg, y ésta no se ha interrumpido, como Cámara reiteran su interés “por conocer los programas que, conforme a la Ley vigente, nos permitan elaborar estos libros en tiempo y forma”.

Un actor de la industria con amplia trayectoria en libros de texto, que pidió mantener su confidencialidad, asegura: “Debimos empezar el proceso de selección en enero, la de los maestros entre enero y febrero, hasta en marzo estaríamos a tiempo, incluso en abril para que se seleccionen los libros, porque ahorita, en este momento, nosotros no tenemos libros con los nuevos programas”.

#### Los hechos

En febrero pasado, a través de un webinar, Marx Arriaga, director de Materiales Educativos de la SEP, aseguró que la Conaliteg ya no iba a tercerizar a imprentas y a editoriales la producción de los libros de texto de

secundaria, y acusó que de las 28 editoriales que participaban en el programa, sólo cuatro, SM, Castillo-MacMillan, Santillana y Trillas, “acapararon las principales compras hacia el Estado” y las que habían sido beneficiadas durante las administraciones anteriores.

Incluso apuntó que, tras analizar los contratos en la plataforma de transparencia, “vemos que de esas 28 editoriales son cuatro las que acaparan casi el total de las transacciones en la compra de los libros de texto de secundaria: SM con un promedio de 58% del total de aquellos mil 500 millones; Castillo, ahora fusionada con MacMillan Publishers, un 32%; Santillana, un 4%; y Trillas, 4%. Es decir, de las 28 editoriales, cuatro son las que acaparan las principales compras hacia el Estado, entonces no es un gasto parejo”.

Para Hugo Setzer “esto es falso”, pues “todas las 28 editoriales que han formado parte del programa de secundaria tienen participación y podrían verse afectadas por posibles cambios en el programa”. Agrega que, como en toda industria, en la Caniem hay empresas pequeñas, medianas y grandes. “Las grandes hacen una inversión considerable en el desarrollo de sus productos y por tanto llevan una mayor participación de mercado que las pequeñas (en el mercado de texto y en los demás sectores de la industria)”.

El editor asegura que hasta el momento no pueden hablar aún de pérdidas por parte de las 28 editoriales que tienen participación con la SEP: “ha habido muchos rumores, pero nosotros no hemos visto nuevos libros de texto”. Tampoco sabe de posibles despidos de equipos en las editoriales que rondan los 6 mil profesionales.

#### HUGO SETZER

Presidente de la Caniem

**“Las 28 editoriales que están en el programa de secundaria tienen participación y podrían verse afectadas por posibles cambios en el programa”**

“El impacto económico de una posible cancelación del programa de secundaria es fuerte para las editoriales del sector”, pero también dice que lo que más le preocupa son los estudiantes.

Sin embargo, la percepción de Marx Arriaga es muy distinta. En el mismo webinar citó datos de la Auditoría Superior de la Federación de la Conaliteg en 2021. Apuntó que el presupuesto de la Comisión fue de 3 mil 522 millones 260 mil 200 pesos, por lo que los mil 488 millones 200 mil pesos en libros de Caniem al Estado implica que el 42% del presupuesto de la Conaliteg se lo entregó a Caniem. “Así es como acostumbra el Estado tercerizar en la compra de los libros de texto a editoriales privadas”, dijo Arriaga.

Citó otro dato de la Auditoría: que de los 183 millones de los libros producidos para el ciclo escolar 2021-2022 la planta industrial de la Conaliteg contribuyó con apenas 2.9% y que la producción privada, fuera de la federación, alcanzó el 97.1%, “los libros ya no los imprime el Estado sino se imprimen a través de imprentas privadas”, e insistió en que la tarea de diseño, impresión y distribución debe ser del Estado, tal como lo mandata el Art. 3 de la Constitución y la Ley General de Educación.

**37 millones**  
**DE LIBROS**

Son distribuidos en todo el país a 5.5 millones de alumnos

Hasta hoy no hay gestión entre Estado y Caniem para el programa de libros de texto de secundaria; tampoco se conocen los libros de secundaria que han diseñado en la SEP, ni han liberado íntegro el nuevo modelo educativo, por lo que hasta ahora todos los libros de texto de secundaria que venden los editores privados en el país “han sido aprobados por la Secretaría de Educación Pública, mediante un procedimiento claro y transparente”, dice Hugo Setzer, apegado al Acuerdo del 12 de marzo de 2022. Pero de eso hace casi 14 meses.

No han dicho si Conaliteg ya inició la impresión de los libros que deberán estar en todas las secundarias para agosto, ni cómo será ahora la gestión de recursos entre la federación y las 32 entidades del país, que era del 75% y 25%, respectivamente —aunque Marx Arriaga asegura que es 60%-40%—. Lo que sí se sabe, dice *off the record*, a fuente confidencial consultada, es de una deuda tremenda, acumulada por varios años, de gobiernos de los estados con la industria editorial mexicana.

Lo que hay también es hermetismo. EL UNIVERSAL ha pedido entrevistas e información a la SEP y a Conaliteg sin obtener respuesta. La promesa de Marx Arriaga, luego de retirarse de las redes sociales para concentrarse en el rediseño de los libros, fue que regresaría el 7 de abril, sin embargo, no lo ha hecho. Ayer, en otro tuit respondió a propósito de una invitación que le hizo un grupo de *edutubers* (educadores que hacen videos de *YouTube*): “Claro, me gustan sus contenidos. Aprendo mucho con ellos. Además, estoy en deuda con @EdgarVallMerino. Tan sólo, denme unos días para cerrar las ediciones de los libros de texto”. ●